

El Bosco- Exposición V centenario 2016 en el Museo del Prado

Jheronimus van Aken (1450-1516) nació y vivió en el Condado de Brabante, Holanda. El surrealismo lo reivindicó en especial El Jardín de las delicias que custodia el Museo del Prado. Los que vivimos en Madrid siempre podemos verlo. Valoro la capacidad de invención, el sentido onírico, la fantasía, la técnica pictórica unida a los contenidos que a veces se nos escapan por no ser nosotros sus contemporáneos. Valoro su elaborado proceso creativo. Gracias a Felipe II tenemos una estupenda representación de sus obras. Además del *Jardín de las delicias*, tenemos el *Carro de heno* y la *Adoración de los Magos* entre otras. El Bosco es fascinante y complejo.



Jheronimus, el Bosco.



Mesa de los pecados.



Extracción de la piedra



de la locura.

La nave de los locos.



Ecce Homo.



Coronación de espinas o los improperios

Cristo no se altera, mira de frente, interpela al espectador. Transmite sensación de angustia. Cristo de blanco y los soldados y los sayones de colores, hace que clavemos la mirada en su serenidad. El cuadro procede de la National Gallery de Londres.



Meditación del Bautista.



Cristo con la cruz

a cuestas.

Abunda el tema religioso, a veces de su taller, de un pintor próximo a él. Siempre con intención didáctica moralizante. El artista crea lo que le encargan.



Adoración de los Magos o tríptico de la Epifanía.

Simboliza la universalidad de la Redención. Es curiosa la minuciosidad de las piezas de orfebrería de los Reyes.



El Carro de heno, es un tríptico

dedicado al pecado. Caída de los ángeles y pecado de Eva. En el centro: El mundo es un carro de heno en el que cada uno coge lo que puede, lo terrenal es efímero; y el infierno. El tríptico cerrado muestra el camino de la vida, símbolo del ser humano que continuamente tiene que tomar decisiones y está expuesto a todo tipo de tentaciones, al pecado.

Felipe II poseyó dos trípticos con este tema, idénticos y firmados por el Bosco. Es una de sus últimas obras, probablemente 1512- 1515. La de El Escorial perteneció al humanista Felipe de Guevara a cuyos descendientes Felipe II se la compró en 1570. Hicieron una copia que es la que quedó en El Escorial. Los técnicos dicen que es de gran calidad.

El Carro de heno es punto de partida para identificar su estilo tardío. Renacimiento, óleo sobre tabla. Durante un tiempo el tríptico estuvo

desmembrado, afortunadamente se recompuso en el Museo del Prado donde sigue para mejor protección.



El jardín de las delicias.

Reside en el museo del Prado. Se considera una de las obras más misteriosas de El Bosco. Tiene intención moralizante y satírica. Es un encuadre simbólico. A la izquierda está el Edén con la creación de Adán y Eva; el Génesis y el Paraíso. En el centro la lujuria, locura desatada, relaciones sexuales de todo tipo. En el panel de la derecha el infierno al que es condenado el ser humano en un escenario apocalíptico. El tríptico cerrado es la creación del mundo, el tercer día, el de la creación, *Él lo dijo y todo fue hecho, Él lo mandó y todo fue creado*, salmo 33.



En conjunto es una censura implacable rebotante de fantasía en un encuadre divertido y optimista, lleno de burla e ironía.

Es perfecto, es genial pero me abruma tanto detalle, tanta realidad y simbolismo. Así que yo me quedo con los cuadros sencillos que plasman lo figurativo sin ropajes. De todos modos gracias a El **Bosco** por su genialidad y al museo del Prado por ofrecernos la oportunidad de contrastar obras tuyas tan diversas.

Nieves Fenoy- Septiembre 2016